



En Olo la lluvia sabe,
ve, huele, oye y toca

Carmen Naranjo

Taller Editorial

El pez soluble



Carmen Naranjo

Costa Rica, 1928, novelista, cuentista y ensayista. Realizó estudios de Filología en la Universidad de Costa Rica y estudios de postgrado en la Universidad Autónoma de México y la Universidad de Iowa City.

Algunos premios y distinciones:

- 1966 Premio Aquileo Echeverría, Costa Rica.
- 1967 Accesit en los juegos floreles Centroamericanos y de Panamá, Guatemala.
- 1968 Segundo premio de novela, Juegos Florales de Guatemala.
- 1982 Premio Narrativa, Certamen Latinoamericano Educa, Alfonso X El Sabio, España, 1977.
- 1977 Orden Simón Bolívar, Venezuela.
- 1988 Premio Magón de Cultura, Costa Rica.
- 1996 Medalla Gabriela Mistral, Chile.

Algunas obras:

- 1967 Misa a oscuras. 1era edición, San José, Costa Rica, Editorial Costa Rica.
- 1968 Memorias de un hombre palabra. San José, Costa Rica, Editorial Costa Rica.
- 1972 Hoy es un largo día. 1era edición, San José, Costa Rica, Editorial Costa Rica.
- 1974 Diario de una multitud. 1era edición, San José, Costa Rica, Editorial Educa.
- 1977 Cinco temas en busca de un pensador. 1era edición, San José, Costa Rica, Ministerio de Cultura, Juventud y Deportes.
- 1983 Ondina. 1era edición, San José, Costa Rica, Editorial Educa.
- 1996 Los perros no ladraron. San José, Costa Rica, Editorial Costa Rica.
- 1998 Pasaporte de palabras. San José, Costa Rica, Editorial Mesén.

A Víctor Borlitz, sea delfin que
¡hermana la tierra!

Carmen

23/10/2002

© De esta edición

Diseño del concepto, portada y diagramación:
Belkys Arredondo Olivo

*Esta edición especial nace con la finalidad de contribuir
a la existencia de la memoria poética.
Los beneficios de su venta contribuirán
con otras ediciones que esperan ser publicadas.
Una, consecuencia de la otra.*

EDICIÓN NUMERADA E IMPRESA ARTESANALMENTE.
SEPTIEMBRE 2002

Editado por el Taller Editorial **El pez soluble**
Los Palos Grandes.
3era Av. entre 3era y 4rta transversal
Edf. El Pino. No. 5
Caracas. Venezuela. Tlf:286.95.35
sagitaquark@cantv.net

Prohibida la reproducción total o parcial

En olo la lluvia sabe,
ve, huele, oye y toca

Carmen Naranjo

Taller Editorial
El pez soluble



Olo es una pequeña finca de café y frutales, árboles verdes y frondosos, declarada por la dueña república independiente y soberana, sin iglesias ni bancos ni mercados. Es sólo un ejemplo del respeto a una tierra generosa, libre de manejos explotadores, donde radica la libertad de ser lo que los buenos sueños anticipan.

- 1- En Olo
la lluvia sabe a miel
naranja de sol
culantro en semilla
- 5- beso de bienvenida
regocijo de tiempo
flor de un largo verano
noche sonámbula
- 9- escarcha de tréboles

10- En Olo

la lluvia huele a mansedad

manos suaves

rubor de tímideces

escándalos de penumbras

15- sonata de arpas

estruendo de voces silentes

caprichos de ardillas traviesas

espejo de caras desteñidas

En Olo

- 20- la lluvia toca campanas
telas de terciopelos tristes
alfombras de pasos sonoros
escalofríos de gatos callejeros
catedrales góticas
- 25- ráfagas de guitarras
antojos de aguacates
sombras de lo ido.

En Olo

la lluvia oye quietudes

30- mármoles cálidos

abismos marinos

arenas sedientas

espesores mudos

agobios imprevistos

35- perplejidades galopantes

distancias laberínticas.

En Olo
la lluvia ve delirios en fuga
asmáticas reflexiones
40- ceremoniales agapantos
odiseas en pergaminos perdidos
letras en alfabetos musicales
alegrías de cerrojos
el algo oscuro de las rutinas
45- sinsabor de opacidades

En Olo

la lluvia suena a mandolina hueca

a ritmo de lagartija húmeda

malolientes salivas filosóficas

50 aliento de huérfanos inconclusos

y extiende mapas oníricos

sin perfiles de Itacas

menos de puertos náufragos

en el olvido de tantos.

55- En Olo

la lluvia se siente en tic tacs
sin manos de horas y meses
derramadas en madureces prematuras
y trabajos de indolentes repeticiones

60- en ese son de necesidad a los necios
y prédicas inútiles
a los cerdos que somos
en contenido y sonido

En Olo

65- llueve dulce lluvia
de pájaros y aromas
de perfumes y sudores
de flores y plumas
de generosas intenciones
70- de pruebas y fracasos
de vientos conciliatorios
de palabrescas conferencias sin público
de nidos deshabitados
75- de soledades enamoradas de las mismas
soledades.

En Olo

llueven alas de mariposas

molestias de abejones

legiones de zancudos

80- alaridos de impotencia

caminatas de alacranes

brincos increíbles de mangos

saltos acrobáticos de hormigas

y gestos maricones

85- de esbeltas golondrinas

La lluvia cansa y encierra
es cierto
agita recuerdos y olvidos
cautiverio de permisos y pases
90 violaciones de deseos enclaustrados
en los antojos de los dioses.

Empieza la lluvia en Olo
con resonancias de tambores mayas
y pertenezco a una tribu de selva y jade
95- sin ancestros paternos
menos abuelos y bisabuelos
porque nací en vaivenes de razas
conquistas y vasallajes
sin más consigna
100- que encontrar mi cara descolorida
en la lluvia incansable de Olo.

En ella me sumergí de cuerpo
sin saber que a las aguas
las persigue el relámpago
5- con su contundente trueno
más allá de sus desnudeces.

Llueven ráfagas de luz ahora
una luz cele que abre
papayas cáusticas en mi cabeza
mientras un mono se guinda
en el pene que no tengo.

Me vuelvo al revés en la lluvia
y lluevo también
alcanfores de antorchas
||s- en el limpio desfile de las caricias.

Empiezo a llover pestañas
y ayotes tiernos
labios de guayabas
hojas de café
120 azucenas con espinas
sinfonías de saxofones
con desconocidas costuras
de heridoras ventoleras

Me subo al púlpito de los vientos
125- para predicar la lluvia
ese trono de inglés afeminado
para despeinar el Mozart de las envidias
para nalguear a Beethoven impaciente
abrazar al Sibelius de los fríos
130- eructar frente al educado Ravel
desafinar percusiones de Rodrigo
y recortar las uñas largas de Falla.

La lluvia y mi lluvia
roban palabras a Lorca

135- (a él lo inundaban)
roban caminos a Machado
(en uno de tantos murió de lejanías)
roban cárceles a Cervantes
(que tanto vuelo dieron a quijotes y sanchos)

140- roban golondrinas a Bécquer
(que tanto lo ahogaron en sus nidos)
roban empachos a Shakespeare
(que tanto naufragó en ser o no ser
y en pañuelos de celos y puñales)

145- de balcones y amaneceres de coitos
en el presagio de las tragedias)
y roban a la idiotez esplendorosa
de un Borges quemado en luz
el cultivo de una bodegosa memoria

150- en que reina el olvido.

La lluvia en Olo
roba con descaro
tanta idea parida

154 en la culta mecedora del ocio.

15 Roba la lluvia en Olo
el último aire que desdibuja
el ahogante esfuerzo del canto.

Indice

En olo... / 7	
En olo... / 8	
En olo...../9	
En olo...../10	
En olo... / 11	
En olo..... / 12	
En olo... / 13	
En olo... / 14	
En olo... / 15	
La lluvia cansa y encierra... / 16	27
Empieza la lluvia en Olo... / 17	
En ella me sumergí de cuerpo.....18	
Llueven ráfagas de luz ahora... / 19	
Me vuelvo al revés en la lluvia... / 20	
Empiezo a llover pestañas... / 21	
Me subo al púlpito de los vientos... / 22	
La lluvia y mi lluvia... / 23	
La lluvia en Olo... / 24	



Taller Editorial
El pez soluble
